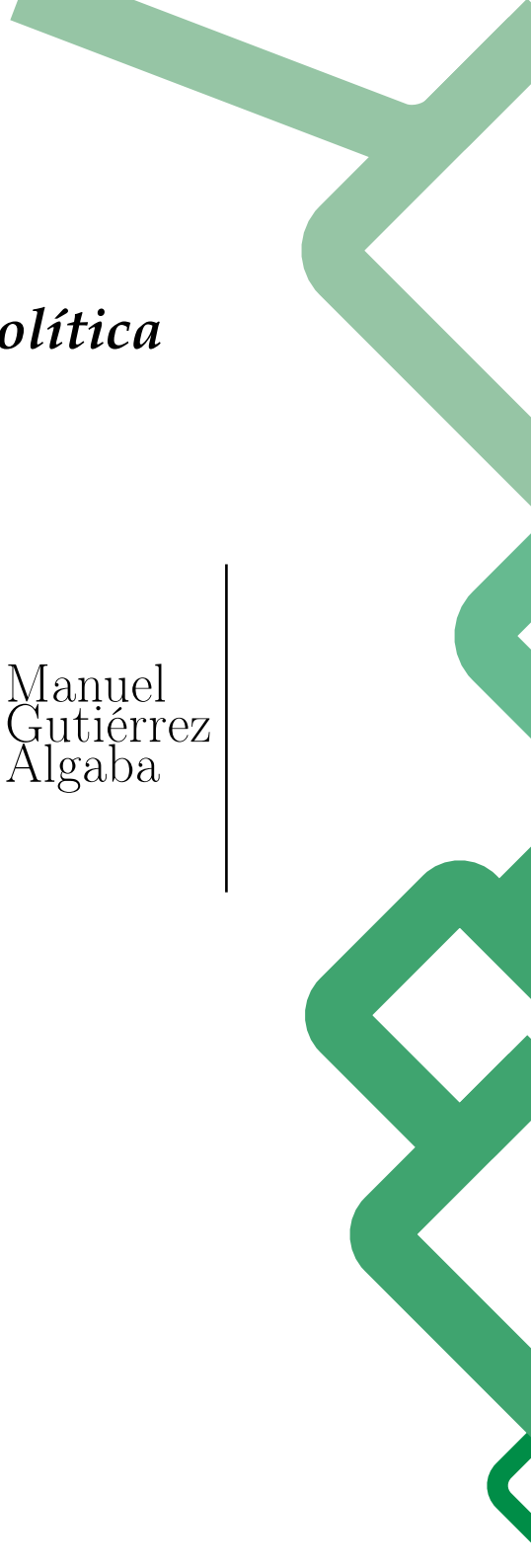


Cipayología.
El arte de la política
moderna.

Manuel
Gutiérrez
Algaba

A decorative graphic element on the right side of the book cover, consisting of thick, green, interlocking geometric lines that form a complex, zigzag pattern. The pattern starts from the top right and extends downwards, partially cut off by the edge of the page.

Índice general

1. Cipayología	5
2. Los aliados	11
2.1. Los aliados de la corrupción	11
2.2. El cipayo de los medios	11
2.3. Los cipayos de la violencia	13
2.4. Los cipayos de la moral	15
2.5. Los cipayos de la cultura	18
2.5.1. Los cipayos del humor	20
2.6. Los cipayos de la salud	21
2.7. Las sociedades secretas cipayas	22
2.8. Los conscientes	23
2.9. Más de lo mismo	24

Capítulo 1

Cipayología . El arte de la política moderna.

Este libro está orientado a todos aquellos interesados en medrar políticamente en países africanos, aunque África, gracias a Dios, la ONU y la Iglesia Católica cada vez es mayor y ocupa más territorios. Es un libro corto ya que soy consciente de que el político medio no es ningún intelectual y tiene más hambre de lujo y dinero que de letras amargadas. Hay gente que aún es un poco tímida y pacata (reservada) a la hora de dar el salto a la profesión más antigua, la prostitución es la segunda y dependiente de la primera, para satisfacer a ese primer profesional: el político.

Políticos encontrareis en cualquier lado, basta que haya algo que robar, un grupo de tontos y un poco de cara dura. Ya sea una asociación, niños huérfanos, asociación del polígono, la oportu-

Políticos encontrareis en cualquier lado, basta que haya algo que robar

tunidad de hacer carrera estafando y robando a tus semejantes está ahí.

La demanda de corruptos es tan enorme que el político es la única profesión con trabajo asegurado por los siglos de los siglos. Además, y si no lo sabía, el mundo está gobernado por una selecta camarilla de familias corruptas que han extendido su poder sobornando o asesinando(¿se acuerda de John Fitzgerald Kennedy?) a quien haga falta. Conforme vaya subiendo políticamente desde la presidencia de una asociación de niños de Asperger hasta toda una jefatura de estado, esta élite estará apoyándole con mayor intensidad y no dejará nunca de sentir su aliento en la nuca.

Bienvenido
a un mundo
de corrup-
tos, por
corruptos
y para
corruptos

Bienvenido a un mundo de corruptos, por corruptos y para corruptos. Eso sí tendrá que abandonar los últimos recuerdos de decencia, de tradición, de leyes naturales, para pasar a una obediencia estricta y clara a los nuevos “amos”: el lujo y la corrupción.

La transición a esta actitud desalmada no le será desconocida. Sin duda, ya sea como profesional, ya sea como trabajador, ya sea como vago de tomo y lomo, ya habrá avanzado en su desprecio a los demás y en verlos como pringaos a los que robar. Ya tiene lo más esencial para ser un gran político.

La política despista mucho, hay muchos partidos políticos, grandes y pequeños, como bien supone, los grandes están repletos de mafias que medran y pelean entre sí. Los pequeños, en general, son vías muertas, gentes idealistas, tarados éticos que creen en Dios en vez del becerro de

oro. También es cierto que algunos de esos pequeños partidos pueden crecer, y son semillas y sustitutos de alguno de los grandes partidos actuales, estos partidos que crecen suelen llevar la semilla de la corrupción desde el principio, generalmente, en algún “viejo” político que se desgaja de un gran partido para un “nuevo proyecto”.

En los grandes partidos viven dinastías completas de familiares y viejos amigos, redes clientelares, pero no se arredre, hay oportunidades, siguiendo los pasos de los más grandes, los más corruptos, aquellos tenidos por grandísimos estadistas y revolucionarios, los más dignos, aquellos que no dudaran en asesinar a miles o millones de compatriotas.

¿Cómo lo hicieron estos “monstruos” de la política? Fueron a venderse como agentes a los servicios extranjeros, esos que controlan esas élites, esos mamporreros que se manchan las manos de sangre y barro, para cobrar un misero sueldo de sicario oficial. Aunque es cierto que las élites prefieren a jóvenes para moldearlos desde que están tiernos, nunca es tarde si el traidor es lo suficientemente bueno, oportunidades hay ya sea contactando con institutos de pensamiento (think tanks), ya contactando con alguna embajada extranjera, ya con alguna asociación de poder, y, también, ubicuas, las sociedades secretas, verdaderos nidos de contactos donde encontrar inversores, gente con poder. Eso sí, tiene un precio: su alma, pero esa ya la tendrá usted casi perdida o embargada, así que tampoco estamos perdiendo nada. Está vendiendo algo que ya no vale nada.

Otra opción más lenta es ingresar en un par-

A venderse
como agen-
tes a los
servicios
extranjeros

Vendiendo
algo que
ya no vale
nada

tido político “de los buenos”, con valores “aparentes” y desde allí hacer una “escisión” y mudarse a otro partido mayor. Los partidos grandes, dado que están vacíos de toda ideología y sólo son herramientas de las élites globales necesitan dar cierta imagen ya sea de católicos, ya sea de izquierdistas.

Otras veces es necesario dinamitar desde dentro esos partidos pequeños y honestos, puede ganarse unos puntitos colaborando a desguzar el partido y llevando al otro partido a los barones más interesantes.

Además haciendo estos movimientos expulsa a los partidos pequeños de su potencial electorado, ya que tendrán a su político modelo en el partido grande. El partido político pequeño y noble no tendrá nada que hacer frente a dos o tres políticos seudocatólicos insertados en un gran partido.

El político de izquierdas y contestatario no tendrá nada que hacer si el partido grande de izquierdas ficha a dos tres figuras de sus filas.

Los partidos pequeños y puros se mueven siempre en la pureza doctrinal, en la investigación y búsqueda de soluciones. Siempre usan una propaganda purista e ininteligible por el público y son una despesa infinita de la que sacar ingredientes para aderezar platos sabrosos para la masa. Eso sí, las grandes cocinas las tienen los partidos grandes. El político honesto de partido pequeño se desespera como le roban las ideas o hasta programas enteros y le ponen el logo del partido grande. Muchas veces todo se reduce a la propaganda, a tener dinero para hacer mucho ruido

para que la masa te mire.

La masa es tonta, ciega y sorda, se necesita mucho ruido y mucha repetición para que se fije en su mente unas siglas, unos colores y un corrupto. Una vez que la masa, o un trozo de ella, se identifica con unos colores, como buena masa, jamás lo abandonará por mucho que robe.

La masa es
tonta, ciega
y sorda

Alguien dirá que la masa no existe, existen las personas individuales y que éstas pueden cambiar de opinión, pueden evolucionar. Eso es cierto. De hecho, existen personas-masa y personas reales. Las personas-masa, las más comunes, son incapaces de desarrollar una personalidad diferenciada de identidades grupales: una cofradía religiosa, un equipo de fútbol, un barrio, una ciudad, un partido político, una ideología, una nacionalidad. Estas personas-masa no son más que partes de una comunidad, no pueden, no saben, desgajarse de ninguna de estas identidades colectivas. Tampoco es que eso sea demasiado grave, no era demasiado grave, hace unos siglos, dado que la mayor parte de las comunidades y grupos eran naturales y sanos, no contaminados. Ahora esa inercia de pertenecer y solo pertenecer a esos grupos ha servido para que la gente se incluya en grupos nocivos, absurdos o inanes, como los partidos políticos corruptos de masas, las ideologías de masas o el fútbol y similares.

existen
personas-
masa y
personas
reales

Estos grupos nocivos han forzado que muchos individuos hayan aprendido a ser personas reales, a personas auténticas, que al agruparse entre sí forjen grupos políticos o hasta deportivos muy sanos y auténticos. El hombre-masa industrial ha generado por reacción al hombre auténtico,

muy parecido a los hombres antiguos, que vivían en comunidades simples o vivían aislados, y, por tanto, acostumbrados a desarrollar todo su potencial o perecer.

El choque de estas personas auténticas con el mundo moderno es brutal, aunque la inmensidad de la masa amortigua y aísla la enorme fricción de estos hombres auténticos con las estructuras corruptas de los políticos de masas. La reacción habitual cuando se encuentran cara a cara corrupto y persona es de estupor. El político corrupto no entiende que tiene delante, la persona auténtica no comprende como se puede degradar tanto una persona.

Capítulo 2

Los aliados de la corrupción

2.1. Los aliados de la corrupción

La parte buena de la corrupción es que siempre hay gente que se une de manera espontánea, al calor del dinero y de la vagancia. Un corrupto nunca estará solo. La corrupción es simple de ejecutar, solo hay que dejarse llevar y saber a quien hay que obedecer, también buscarse algunos como tú, que los hay a patadas. El príncipe de este mundo paga bien, en este mundo, a quienes le obedecen y se postran ante sus encantos y regalos. Muy pocos arrostran el frío aliento de su ira en defensa del Bien.

Un corrupto nunca estará solo.

2.2. El cipayo de los medios

Afortunadamente en un mundo corrupto, los aliados del político corrupto son infinitos. Empe-

¡A quién se
le ocurre!

ceмос con los periodistas. Es cierto que alguno hay por ahí que cuenta la verdad, que investiga, . . . ya lo matarán, como han hecho con tantos. Se me viene a la mente Axel Fabelkaiser que se dedicó a investigar el envenenamiento de “colza”, él decía no se qué de unos tomates con productos químicos, órgano-fosforados. ¡A quien se lo ocurre! Si hubiera sido como la mayor parte de sus compañeros hubiera vivido una vida plácida de programas de sobremesa, o maratones matutinos diarios o programas de pseudoanálisis todas las noches. Pero no, empezó a hurgar en la verdad y a señalar a estructuras poderosas y a corruptos, y ocurrió solo lo que puede pasar. Es cierto que la verdad debería ser defendida por muchos, por la Iglesia Católica, por los cristianos, por gente que jura defender al pueblo y cosas así, pero, como es peligroso acercarse a las dente-lladas de los monstruos de la corrupción, a los lobos rabiosos, mejor nos callamos y nos dedicamos al milagre, a las apariciones de luces, o a no perseguir a delincuentes, quedarnos en la oficina tranquilamente.

Dicen que el mundo está mal no por la acción de los malos, sino por la inacción de los buenos. No sé hasta qué punto son buenos los buenos que se dedican a gozar de los placeres de este mundo, sin importar que las injusticias se multipliquen por todos lados, porque mejor es disfrutar de la vida y de la paleta de goce sensoriales que ofrece: comer, viajar y otras cosillas.

De los que mejor viven, después de los políticos, aunque sin las presiones y chantajes inconfesables de estos, son los periodistas. Un buen

periodista corrupto y mentiroso no tiene precio. El periodista profesional corrupto es alguien que te va a solucionar la vida. El cipayo mediático va a volver lo blanco negro, lo negro blanco, lo corrupto limpio inmaculado. El cipayo de las letras va a vestir de un manto de honorabilidad y de decencia al montón de mierda más corrupta que le echen. Eso no tiene precio. El prostituto de la verdad es un mago, un arconte, un creador de realidades, un alfarero de las masas, un ser todopoderoso, un forjador de mentes, un pastor de piaras de masas.

Tan excelsa será su labor de prostitución de la verdad que más de alguna persona contraria a los corruptos se dejará arropar, engatusar, por los dulces silbidos de su lengua viperina. Hasta las personas más auténticas, prófugas de los grupos corruptos, libres, no tendrán la suficiente fuerza de voluntad y disciplina mental para saber zafarse del agarre, de la presa mental, que estos alquimistas, ilusionistas, de la verdad son capaces de proyectar.

Los periodistas corruptos no suelen dar el salto a la política, quizá porque la comprenden en toda su extensión y ven que tanta mierda junta no compensa de ningún modo cualquier recompensa material.

2.3. Los cipayos de la violencia

El político corrupto moderno es un mafioso, o, el mafioso se convierte rápidamente en político corrupto, no hay mucha diferencia. Tampoco

hay diferencia en la violencia. Tanto los mafiosos como los políticos se suelen matar por negocios, solo negocios, también hacen las paces por negocios. Las lindes entre mafia o política son líneas muy finas. El mafioso tiene que guardar cierto recato, cierta oscuridad, pero también el político ladrón debe ocultar gran parte de su actividad diaria de latrocinio. Tanto los mafiosos como los políticos hacen uso de mano de obra de violencia. Es más, con frecuencia, los sicarios se alternan en el servicio a unos o a otros, según quien pague. Otras veces, los amos de las mafias o de los políticos son los mismos, y estos amos quieren que sus “hijos en la corrupción” se lleven bien, se lleven con armonía.

Los po-
líticos
corruptos
necesitan
toda una
estructura
de violencia

Los políticos corruptos necesitan toda una estructura de violencia que incluye a policías, jueces, funcionarios, forenses corruptos. Bueno, muchos consideran que no son corruptos, solo cumplen ordenes. Otras veces si hay una corrupción de filiación, de chantaje, para que el policía y el juez estén cogido por los huevos y que no osen desobedecer jamás si no quiere ver su carrera terminada y acabar en la cárcel.

Muchas veces hay redadas en las que caen redadas de decenas o cientos de policías, se llegan a despoblar regiones enteras que han caído bajo la corrupción del narcotráfico o de otras corruptelas. En ocasiones, estas redadas reflejan realmente luchas de poder entre facciones mafiosas y de políticos, o hasta un simulacro de justicia, un teatro para que la masa confíe en el “sistema”.

El juez corrupto es el segundo amigo más importante para el político corrupto, después del

periodista. Muchas veces juez, periodista y político serán amigos y compañeros de sociedad secreta. Muchas veces hay lazos muy estrechos entre personas de profesiones aparentemente distantes.

Ni que decir tiene que cuando un desgraciado del pueblo, de la masa, se cruza en el camino del juez corrupto o del político corrupto, se puede dar por muerto o por preso, sin solución, es como caer en una ciénaga llena de podredumbre, a kilómetros de toda salvación. Otras veces es el político corrupto quien en sus corruptelas o hasta en un simple accidente de tráfico entra en colisión con el pobre ciudadano pringao, el pobrecillo tendrá un antes y un después en su vida, por tan aciago encuentro.

2.4. Los cipayos de la moral

Aunque la Iglesia Católica está en horas bajas, o, mejor dicho, en proceso de disolución o de transformación en otra cosa, y aunque hay partes sanas en la Iglesia, eso sí, partes castigadas por la jerarquía, el grueso de la Iglesia Católica no se mete demasiado con la corrupción. Bueno, sí, la menciona de vez en cuando, pero de una manera algo tibia, quizá olvidando aquello de “a los tibios los vomitaré de mi boca”. La Iglesia no se mete mucho en plandemias, ni en planes de vacunación masivos que resultan en multitud de heridos y muertos, ni en planes de vacunación infantil que dañan a niños de por vida, o mueren de “muerte súbita”. Tampoco se mete en modificación del clima, ni en quien genera el dinero en los

bancos centrales. Eso sí, recomienda hacer caso a las “autoridades”, incluso en los casos absurdos de mascarillas. Tampoco azuza mucho a los feligreses a rebelarse contra un sistema político que los saquea. Eso son cosas mundanas. Eso sí, donar no es mundano, no es “del Cesar”, aunque gran parte de las donaciones no vaya a la caridad de los compatriotas más necesitados, aunque donante y donado ya no se conozcan y todo quede instrumentalizado por un aparato “cuasi estatal”, aunque ya no existan pequeñas comunidades donde todos los cristianos se conozcan. La Iglesia Católica no te molestará, estimado cipayo corrupto, al contrario, de vez en cuando, la podrás usar como muñeco de sparring para hacer alguna gracia y buscar superioridad moral frente a esos carcamales.

Si la Iglesia está mal, lo que no es Iglesia es mucho peor. Pareciera del anterior párrafo que cualquier cosa es mejor que la Iglesia, pero no. La Iglesia ha sido sustituida por ONGs que tienen todos los defectos de la Iglesia y se le añaden varios mas, empezando por el de ser controladas por banqueros internacionales. Sí, las ONG están en última instancia controladas por quienes controlan el mundo: los banqueros. Ni que decir está que tal “detalle” convierte a las ONG en verdaderas bestias pardas en contra de los más pobres y más necesitados y que despista y vuelve locos a aquellas personas que tienen algo de capital y creen que donando a estas multinacionales del control social, las ONG, van a “ayudar” a “los pobres”. Las ONG serán tus grandes amigas, tuyas y de tus familiares, porque todas ofrecen

jugosos puestos donde colocarse y ganar sueldazos sin hacer nada o, más bien, haciendo lo que te digan desde arriba. Esta moral de “filántropo asesino”, de millonitis suizo o inglés, de paraíso fiscal jamás te echará en cara nada, ni te afeará nada, al contrario, estarán al quite las asociaciones ecologistas para ayudarte a subir los impuestos del agua o en expropiaciones, estarán al quite las asociaciones de derechos humanos para restringir las libertades y garantías de todos los ciudadanos y de las familias, estarán al quite las asociaciones culturales para castigar a opositores y cuestionadores de la única verdad permisible: la de quien paga desde las altísimas esferas.

En definitiva, tanto Iglesia como ONGs ayudarán con prestancia a todo político corrupto local y nacional. A fin de cuentas, tienen amos parecidos. Sólo la Iglesia es ligeramente distinta, aunque dicen que está fuertemente infiltrada. El mal no prevalecerá, el sofá quizá.

Los cristianos de base o los ateos de base y ONG no presentarán nunca mucha batalla en contra de ti político corrupto y putero. Los cristianos siempre andarán en liturgias y en milagros, y, en los raros casos que quieran “coger la cruz”, asociaciones cristiano-comunistas, es decir, cristiano-globalistas, es decir, globalistas, los tendrán entretenidos y con los objetivos desviados. Por ejemplo, un genocidio perpetrado por la élite será convenientemente redirigido en una inmigración de reemplazo, por estos grupos de católicos absolutamente perdidos (y sin muchas ganas de encontrarse), de católicos bien incardinados en el mundo.

Los ateos de base, aleccionados por la lluvia incesante de causas chorras, absurdas, manipuladas, . . . serán lo suficientemente fanáticos y extremistas como para obedecer lo que se les diga por medios de comunicación, expertos, estudiosos, cipayos de la cultura y el ejército de ONG, organizaciones para-morales, pseudo-éticas. Los “abiertos de mente”, los superadores del oscurantismo católicos, los que ya no piden a un “dios invisible” serán apoyos fundamentales para el político corrupto. La moralidad política del ateo consiste en votar y apoyar a “su corrupto” frente a los “otros corruptos”: “El mío” es corrupto, pero, janda que “el tuyo”! . . . Esta idea resume toda la “democracia”: alternancia de corruptos. Además, jamás se causarán problemas ni los políticos de un lado ni los del otro lado, los lobos no se matan entre sí, de hecho, son hermanos, “hijos morales” de la misma élite corrupta. En el fondo, el “sabio” ateo y librepensador es un esclavo de un hipermillonario extranjero que lo odia y desprecia, obviamente.

2.5. Los cipayos de la cultura

La cultura lo es todo. Cuentas con estar arropado con el ejército más grande que jamás ha conocido nadie. La cultura lo es todo. Ésta verdad ha sido ignorada por muchos dictadores, gente con principios, pero con fijación con la mentalidad cuartelaria. Afortunadamente, tú, corrupto, cuentas con estar arropado con el ejército más grande que jamás ha conocido nadie. Como siempre, la mano “invisible” de los ultramillonarios ha ido sembrando década a década un reguero de “intelectuales”,

de obras “sesudas”, de descubrimientos del “relativismo” moral, del “dejar hacer”, de la supremacía de la corrupción moral, de la molicie vital, de la fealdad, de la desesperación.

Esta degradación es más palpable en las bellas artes, en la escultura, en la pintura, dónde lo feo, lo ateo, se impone como “lo bonito”, “lo profundo”. Si bien, esta aversión a lo natural, a lo real, a lo precioso, ya es toda una apuesta a la deshumanización, al desarme moral, al pasotismo, a dar todo por bueno, cosas que te vienen ni que de perlas, político corrupto, el daño más serio está en las obras escritas, en la filosofía, en el “pensamiento periodístico”. En efecto, cualquier filósofo pro-liberal, pro-promiscuidad, pro-comunismo, pro-aberrante, tendrá detrás buenas editoriales jadeantes por publicarle sus libros, tendrá universidades babeantes de tenerlos como profesores o doctores honoris causa, porque, detrás de universidades y editoriales, está el Poder, el dinero, la élite internacionalista. Así que, político cipayo corrupto, tus malos andares, tu fealdad, física y moral, tu chabacanería, tu bajeza, no estarán huérfanas, vendrán acompañadas por una recua de cipayos intelectuales que te harán parecer hasta guapo. Tal manada de bestias salvajes levantará una polvareda tan espesa e irrespirable que nadie tendrá capacidad de discernir lo que estaba bien y lo que estaba mal.

Entre la “intelectualidad”, en los altares más dorados de la “independencia”, brillarán “pensadores” y “juntaletras” que te atacarán, político corrupto, sí; pero, tranquilo, nunca será un “ataque hasta las últimas consecuencias”, serán le-

El “intelectual” te dará cierto porte, cierta importancia.

ves roces, suaves collejas, dulces apariencias de una independencia intelectual que no es tal. Será parte del juego de ser corrupto, parte del teatro de que hay “diversidad” de pareceres, de que hay “contrafuertes” culturales, de que “el poder teme a la inteligencia”. No temas, cipayo político, el “intelectual” jamás armará a las masas con las herramientas necesarias para su defensa, para su organización, para la limpieza del mundo. El “intelectual” será un desanimador más, una máscara fea, demoniaca, un incitador de la inacción, de la desidia. El “intelectual” te dará cierto porte, cierta importancia, te sentirás alabado al sentirte criticado por gente tan inteligente...y tan corrupta. También recuerda que gran parte de estos “intelectuales” serán, realmente, amigos, conocidos o no, de sociedades secretas cipayas y amigas.

2.5.1. Los cipayos del humor

En la Edad Media los bufones eran unos sirvientes dedicados a hacer menos largas las horas muertas de los señores en los castillos y acuartelamientos. El humor era algo “de ricos”. No es que no hubiera saltimbanquis callejeros, sino que éstos si querían comer tenían que arrimarse al señor del territorio. Ahora podría parecer que, en nuestra opulencia, pueden subsistir los humoristas pagados por el pueblo, pero no hay color con los humoristas “tocados” por la varita del poder, “tocados” por la “bendición” de la televisión y de ser reconocidos como humoristas oficiales. El humor siempre ha sido una posibilidad de crítica,

de sorna, de ataque al Poder, aunque sea en una pequeña escala, tolerada por el señor, como una prueba de su bonhomía y de su amable talante y caballerosidad. En tiempos modernos, esa “crítica” ha tenido que disfrazarse tanto, tanto que es casi irreconocible o ininteligible por el vulgo. La “crítica” a ti, corrupto, causa más familiaridad con el vulgo, más inevitabilidad que indignación y rabia. El pueblo te verá a ti y a tu corrupción como algo “normal”, “habitual”, simpático. Ésta es la gran labor del humorista moderno: hacer simpática la violencia y la corrupción. Por ende, el humorista, como en la Edad Media, hace un gran servicio a su señor, esta vez el megamillonario globalista, hacer simpático a su sistema monstruoso.

Ésta es la gran labor del humorista moderno: hacer simpática la violencia y la corrupción.

2.6. Los cipayos de la salud

Aunque, en general, todos los sectores están vendidos a los megamillonarios internacionales, recogemos aquí a los “profesionales” de la salud, puesto que son corrientes los sobornos a este sector y su peso en la economía nacional puede ser del 30 % o más. Además, la “salud” tiene poderes “políticos” a través de las falsas epidemias y falsa pandemias, las cuales sirven para imponer medidas draconianas y anticientíficas sobre las personas y animales. Ni que decir tiene que el cipayo de la salud se encuentra perfectamente incardinado en las sociedades secretas cipayas.

La salud permite secuestrar derechos a las personas “por su seguridad”, es un sector “es-

La salud permite secuestrar derechos a las personas “por su seguridad”. estratégico” en términos políticos. Unos médicos y profesionales independiente podrían frenar los procesos de envenenamiento suave para mantener a la población ligeramente enferma o con una longevidad reducida para ahorrar un dinerito en pensiones. Por tanto, los médicos deben convertirse en cipayos y la industria farmacéutica tiene que regar de dinero abundantemente a los profesionales hasta convertirlos en cipayos. Una población sana y robusta es una población fuerte que puede ejercer sus derechos o sublevarse.

2.7. Las sociedades secretas cipayas

Las sociedades secretas son secretas porque a la masa, aunque tonta y obtusa, le molesta un poco que le roben en la cara. Las sociedades son sociedades porque hay muchos socios, muchos cipayos, que tienen necesidad de unirse para robar y hacer maldades, y tienen que coordinarse mejor y aislarse de la masa. Las sociedades secretas son cipayas porque en el extranjero, por mera cuestión de probabilidades, han surgido los mejores piratas y ladrones, y lo que tenemos aquí en África son sucursales de aquellos piratas. En la cúspide de la piratería, siempre, los ultramegamillonarios.

Pertenecer a estas bandas criminales es obligatorio, para cualquier cipayo político que se precie, a cualquier costa, incluso de la integridad mental y física. La pátina de respetabilidad y de omnipotencia que rodea a estas sociedades bien

vale cualquier sacrificio, incluso el infierno eterno, literalmente. Tampoco hay que desesperarse si uno no prospera en esta sociedad de corruptos y de sociedades cipayas, es bastante difícil, incluso si eres un genio. La culpa es de aquellos que no saben ser lo suficientemente corruptos como manda el señor de este mundo, es de aquellos que no quieren corromperse como tú.

De estas sociedades secretas cipayas se han escrito libros y libros y se les han atribuido crímenes y corrupciones horribles. No le echas cuenta, aunque tengan razón, tu “porsche-cayenne”, tu chalet, tu chalet en la playa y tus viajes a Nueva York para merendar una hamburguesa con un café con un kilo de nata lo merecen, después de todo el mundo es así, si no lo hicieras tú lo harían otros.

El mundo es así, si no lo hicieras tú lo harían otros.

2.8. Los conscientes

Por conscientes queremos denotar aquellos grupos de “desinformadores”, de “malajes”, de gentes que no ríen las gracias a sus amos políticos cipayos, ni, en general, al sistema de cipayazgo. Por suerte, estos conscientes están muy perdidos y con mucha frecuencia están controlados por cipayos del control de masas, por falsos disidentes (ver libro [2]).

Estos “conscientes” se creen que, porque repiten consignas y “descubrimientos” de alguno de los falsos disidentes que los acaudillan, ya son sabios y en un nivel superior de conocimiento. Por tanto, son muy manipulables y mansos, son una

nota de color, de resistencia debilucha. Además son gente que jamás se une, ni hace una propaganda efectiva para la hegemonía cultural. Se limitan a teorías absurdas la mayor parte de las veces, teorías sembradas por los servicios de inteligencia, y, sí, las pocas cuestiones peliagudas que tocan las manejan con muy poca unión y muy poca fuerza. Tampoco son suficientemente humildes para usar técnicas de mercadotecnia más o menos lógicas y razonables. Se limitan a machacar a la masa con consignas que la masa no puede entender o de las que han sido aleccionadas para no prestar atención. (ver [1])

2.9. Más de lo mismo

Si le ha gustado este libro hay un par, o más de ellos, de la misma temática, pero quizá con otro estilo, están en la Bibliografía. Este libro se encuentra en papel en: <https://www.lulu.com/es/account/projects/rmvr5vk>

Bibliografía

- [1] MANUEL GUTIÉRREZ ALGABA *Élites, octavillas y Dios*, Independently published, 2022, <https://www.lulu.com/es/account/projects/nyrgvd>
- [2] MANUEL GUTIÉRREZ ALGABA *Manual de identificación de falsa disidencia*, Independently published, 2024, <https://www.lulu.com/shop/manuel-guti%C3%A9rrez-algaba/manual-de-identificaci%C3%B3n-de-falsa-disidencia/paperback/product-gj8kqmy.html>